

ENTREGA DE PREMIOS DE COMUNICACIÓN DE MANOS UNIDAS

Madrid, 25 de JUNIO de 2015

DISCURSO DE SOLEDAD SUÁREZ MIGUÉLEZ, PRESIDENTA

Buenas tardes a todos, este BUENAS TARDES, además de un saludo de buena educación, es una declaración de intenciones, porque estoy segura de que vamos a pasar lo que queda de tarde estupendamente.

Bienvenidos, una año más, a este acto de entrega de los premios “Manos Unidas”, que en el que nos sentimos tan a gusto y con el que ponemos punto y a parte al curso. Porque, aunque el mundo progresa adecuadamente, hay muchas asignaturas, las más importantes, en las que tenemos que seguir trabajando.

Recientemente, uno de los galardonados en una entrega de premios a la que asistí, dijo que la principal palabra que hay en el diccionario es GRACIAS. Y como estoy totalmente de acuerdo con él, quiero dar las gracias a todas las personas que nos acompañan hoy para homenajear y apoyar a quienes, a juicio de los diferentes Jurados, han sido merecedores de los premios “Manos Unidas” de este año. Y saludo especialmente todos los que habéis hecho un huequito en sus agendas y se han apuntado a estar con nosotros hoy. A todos, muchas gracias.

Tengo también sentados aquí, en las primeras filas a los representantes de las instituciones y empresas que colaboran con estos premios, sin quienes hoy no estaríamos aquí en este acogedor (¡y fresquito!) salón de actos que generosamente nos cede el Popular.

Amigos de la FUNDACIÓNMAPFRE, del POPULAR, del SANTANDER, de LA CAIXA, una y mil veces, gracias. Si supierais la de veces que nos planteamos lo difícil que sería nuestro trabajo sin personas como vosotros... Y digo bien, personas, porque no solo me refiero a vuestras empresas, sino a vosotros, que hace años os apuntasteis a nuestra lucha contra la pobreza y ahí estáis, involucrados en ella con todas vuestras fuerzas. Es tal el compromiso y la familiaridad que, a veces, cuando os veo por Manos Unidas, me cuesta darme cuenta de que venís de visita y no sois un miembro más de los muchos que pasamos nuestros días en la calle Barquillo. Por ello, por siempre y por todo, GRACIAS.

Observo que también nos acompañan algunos de los miembros de los Jurados de estos premios. A vosotros también os agradezco vuestro compromiso, porque aunque cada año os lo ponemos más difícil, siempre termináis por elegir de lo bueno, lo mejor...

Lo mejor de la lucha contra la pobreza; lo mejor del periodismo y el diseño comprometido; lo mejor de la Educación para el Desarrollo... están sentados hoy entre nosotros para recibir un merecido homenaje... Por acordarse de aquellos a los que nadie recuerda y por ponerles voz y rostro. Por denunciar lo que nadie quiere oír. Por hacer de la música y de las ondas, vehículos transmisores de solidaridad. Por acompañarnos en nuestros proyectos. Por haber plasmado magistralmente en carteles nuestro lema de la campaña de 2016... por eso y por mucho más están nuestros premiados hoy aquí.

Decía Kapuściński, maestro de periodistas y ejemplo para quienes se van a dedicar a tan comprometida profesión, que "para ejercer el periodismo ante todo hay que ser un buen hombre o una buena mujer: buenos seres humanos. Las malas personas, afirmaba el reportero polaco, no pueden ser buenos periodistas."...

Y por eso surgió, hace 23 años, Cadena 100; porque había que juntar en algún sitio a un montón de buenas personas. Y hoy, 23 años después de esa gran decisión, nuestra emisora amiga sigue llena de buena gente y... de gente buena. Por eso, porque todos esos grandísimos profesionales parecen llevar la palabra COMPROMISO tatuada con letras de oro en ese corazón que da forma a su logotipo, en Manos Unidas hemos decidido conceder a Cadena 100 nuestro Premio Especial, en su segunda edición. Un premio muy musical con el que colabora por primera vez (y esperamos que no por última) la FUNDACIÓN MAPFRE, y que tiene como finalidad reconocer el trabajo o la trayectoria de un profesional, programa o medio de comunicación, que se distinga por su compromiso con los más desfavorecidos.

Este galardón lo entrega Manos Unidas y se elige en función de las propuestas que recibimos tanto desde las delegaciones como desde los Servicios Centrales. Y Cadena 100 ha arrasado.

Amigos de Cadena 100, amigos del Grupo COPE, mil gracias por todo. Esperemos que nuestra bonita relación llegue a ser muy longeva.

Continúo con Kapuściński para referirme a la ganadora de la 35 edición del premio Manos Unidas de Prensa, el decano de nuestros galardones, que patrocinan, desde tiempos inmemoriales, nuestros fieles amigos del Santander. Decía el autor de "Los cínicos no valen para este oficio" que, "si eres buena persona, se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias...".

Pues Lola Hierro, doy fe de ello, es tan gran persona como periodista. No hay más que leer su blog o los reportajes que publica en el portal Planeta Futuro, de elpais.com, para comprender el sentido de lo que digo... Además de ser una excelente escritora, Lola es, con su palabra, un altavoz para esas personas a las que me refería al principio: esas personas que, aunque griten, con ese grito de los silenciados, nunca son escuchadas; para quienes claman por la justicia, aunque, como Jesucristo, parezcan clamar en el desierto...

Leer a Lola Hierro, que se encuentra ahora mismo volviendo de un viaje de trabajo en India, es un placer. Como lo es tener una hija así, ¿verdad Lola?, ¿verdad Román?

Su reportaje, "El hambre Escondida", escrito en Etiopía, concretamente en el hospital de Gambo; un centro hospitalario de referencia que, vosotros no lo sabéis y por eso os lo quiero decir, se puso en marcha y funciona gracias al apoyo de Manos Unidas. Y al apoyo de todos vosotros... El reportaje es denuncia y esperanza. El hambre es una esas lacras que hacen de nuestro bonito mundo un lugar más feo. Y en sus viajes Lola ha convivido con ella... Y con las mujeres marginadas y olvidadas, y con las víctimas de abusos, y con los niños explotados... Y a todos ellos los ha comprendido... y, por ser buena persona, Lola ha querido convertirse en parte de su destino. Gracias Lola por tu vocación de periodista y por engrandecer tu profesión en cada trabajo.

Y, hablando de hacerse grande, me dirijo ahora a los más pequeños, en quienes depositamos nuestros sueños y esperanzas. Tenemos aquí a los ganadores de nuestros premios para niños y jóvenes. Premios destinados a los niños y, con ellos, a las escuelas, a las familias..., lugares donde, según nos ha dicho el papa Francisco en ese magnífico regalo que ha sido su Encíclica "Laudato SI" (Alabado seas), se debe educar a los más pequeños.

“Una buena educación escolar en la temprana edad, nos dice el Papa, coloca semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida”. Pues bien, esa buena educación, en el colegio y en la familia, la está recibiendo Esther San Juan, venida de Valladolid y ganadora de la 5 edición del premio Manos Unidas de Relatos para niños y jóvenes, que patrocinan nuestros fantásticos anfitriones de hoy, el Popular.

Esther, tienes sólo once años, y a mí me has dejado boquiabierta con tu relato. A mí y a todos los que formaron parte del Jurado de este premio, que en la votación no lo dudaron. Eres una persona con madera. Y eres buena y comprometida. Se nota en los que escribes y en cómo lo haces. Sé, porque aquí tenemos pajaritos que nos lo cuentan todo, que te quedaste impresionada cuando en el colegio te hablaron de la mutilación genital. Una terrible práctica que afecta a más de 130 millones de mujeres y niñas en el mundo. Estoy convencida de que, por tu juventud, no comprendes el alcance de esta costumbre, pero si has sabido ponerte en el lugar de las niñas que la padecen. Y te has informado. Y después, con tu imaginación puesta al servicio de tu gran corazón, has viajado a una pequeña aldea de Tanzania, donde has conocido y apoyado a Maisha. Te has metido en su cabeza y sufrido con ella en su huida. Y nos has hecho sufrir también a nosotros. Pero nos alegramos porque la historia tiene un final feliz.

Te damos las gracias, Esther, por tu relato y por tu compromiso... Y a tus padres, aquí presentes, por haber sembrado una semilla de tantísima calidad.

Continúo con unas renacuajillas que he visto por ahí. Cuatro niñas que vienen en representación de todos sus compañeros de 1º de primaria A y B del Colegio Decroly de Madrid. Todos ellos, han merecido, por decisión del Jurado del Premio de Relatos una Mención Especial por su esfuerzo y su entusiasmo.

A vosotros os pido, y si no os acordáis se lo pido a Marta y a Marisa, vuestras tutoras, que deis las gracias a todos vuestros compañeros, en nombre de Manos Unidas. Nos han gustado mucho, muchísimo, los relatos que nos habéis mandado. Y nos gusta que, aunque sois muy pequeñitos todavía, hayáis sido capaces de comprender que en el mundo hay muchos niños que no tienen para comer, que no tienen médico y que no pueden ir al cole... Acordaos siempre mucho de ellos. También quiero

pedirle a vuestros padres y profes que no dejen de regar vuestras SEMILLA, que ya está dando frutos para poder cambiar el mundo.

Y como ya estoy metida de lleno en semillas y frutos, me dirijo a la primera de nuestras dos artistas gráficas premiadas hoy.

Ana Doblas, venida de Morón de la Frontera, en Sevilla, alumna de 4ª de ESO del IES Fray Bartolomé de las Casas. Ana ha sido la ganadora POR UNANIMIDAD de la 13 edición del Premio Manos Unidas de Diseño de Carteles para centros Educativos, que patrocinan también nuestros amigos del Popular.

“Plántale cara al hambre: siembra”, es el lema que Manos Unidas ha elegido para la campaña número 57, que dará comienzo en febrero de 2016. El cartel de Ana, que veréis luego, cuando le entreguemos su premio... es una verdadera preciosidad. Trabajado minuciosamente, con gusto y cariño. Aquí se ve, de nuevo, esa cuidada educación, que ha dado sus frutos en forma de esfuerzo y sensibilidad.

Ana, nos encanta tu cartel, y nos gusta aún más, que hayas puesto tus dotes artísticas al servicio de los que menos tienen. Todos los frutos de la tierra, esos dones de los que nos habla Francisco, están plasmados en tu trabajo. Y cuelgan abundantes, como ofreciéndose a los que pasan hambre. Como debería ser. Gracias Ana, muchas gracias.

Y termino ya, de verdad de la buena, con Teresa, TRESA, Calbó, diseñadora y fotógrafa de Barcelona, y ganadora de la 27 edición del Premio Manos Unidas de Carteles, que patrocinan desde el inicio de los tiempos, nuestros amigos de “La Caixa. Tresa nos ha ofrecido como cierre de estos premios, un plato sencillo que, precisamente por su sencillez, a todos va a gustar; un plato que a Manos Unidas, y a quienes quieran entrar en las cocinas de la lucha contra el hambre, nos va a servir para mostrar a la sociedad que terminar con el hambre es posible si nos lo proponemos, que basta con plantar la semilla de la justicia, la solidaridad y el compromiso. Y no olvidarnos de regarla todos los días...

Porque, mientras quede una, sólo una persona que en un mundo de abundancia no tenga qué comer, el escándalo del hambre debería resonar, incesante, en nuestras conciencias. Y recordad que, como os he dicho hace un rato, no estamos hablando de una ni de dos personas, sino de 795 millones. Terrible...

En nuestras manos está sembrar para plantarle cara a ese hambre que nos hace (...o nos debería hacer...) avergonzarnos; en nuestras manos, Teresa, y, como verás a partir del mes de febrero, cuando demos el pistoletazo de salida a nuestra campaña anual, lo estará también en todos los rincones de España. Y la imagen será tu sencillo plato de comida. Gracias Tresa por tu diseño y por tu creatividad.

Os dejo, ahora sí que sí, con nuestros ganadores que es a quienes habéis venido a homenajear. Y con mi agradecimiento por estar siempre ahí. Feliz verano a todos. Y hasta el año que viene.